

El Circo Nacional Suizo cumple 75 años : ¡pista libre para el Circo Knie!

Autor(en): **Gerber, Hans**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **21 (1994)**

Heft 3

PDF erstellt am: **12.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-909490>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

El Circo Nacional Suizo cumple 75 años

¡Pista libre para el Circo Knie!

Posiblemente, ningún otro país tiene tantos circos como Suiza. Pero el más conocido es nuestro Circo Knie, que este año nos deleita con su programa especial para celebrar sus primeros 75 años.

Esta dinastía circense realmente empezó en 1803. La compañía de bailarines y artistas fundada por un estudiante de medicina, solía presentar su programa al aire libre. El «Cirque Variété National Suisse Frères Knie» se presentó al público por primera vez el 14 de junio de 1919 en la Schützenmatte en Berna, en una carpa de dos



La primera presentación del Circo Nacional Suizo el 14 de junio de 1919 en la Schützenmatte en Berna.

mástiles y con capacidad para 2500 personas. La presentación fue una sensación que llenó la carpa vez tras vez. La prensa acogió la función muy bien y elogió especialmente a los funámbulos y malabaristas. A partir de ese momento el futuro del circo quedó seguro porque, con pocas excepciones, las presentaciones se venden completamente.

Actualmente, es Géraldine Knie, miembro de la séptima generación de la familia, quien se presenta en el Circo Nacional Suizo (que a pesar de llamarse así, jamás ha recibido subvenciones del

estado). Entretanto, gracias al talento, al trabajo incansable, a la perseverancia y a la voluntad férrea, Knie se ha convertido en sinónimo del arte circense.

Amoríos con graves consecuencias

La historia de la dinastía de la familia Knie es emocionante y llena de aventuras. La popular obra de teatro «Katharina Knie» de Carl Zuckmayer, aunque no coincide con la realidad refleja ejemplarmente la tensión que siempre ha existido entre los ciudadanos establecidos y los artistas ambulantes y que desde ya casi 200 años ha contribuido a enriquecer la crónica de la familia Knie. El fundador de la dinastía, Friedrich Knie, provino de una respetable familia burguesa. Su padre ocupó el cargo de médico en la milicia austriaca. Friedrich, estudiante de medicina, se enamoró de una artista ecuestre que iba de pueblo en pueblo y formó su propia compañía de baile sobre la cuerda floja. Más tarde, el fogoso Friedrich se casó con Antonia Stauffer en Innsbruck, a pesar de que su padre se opuso terminantemente porque no quería que su hija se casara con un artista de paso y la encerró en un convento.

La compañía de artistas y de bailarines Knie presentaba sus funciones principalmente en Austria y Alemania, pero pasaba temporadas en Suiza, país que con el tiempo se volvió su patria. Aunque los Knie solicitaron su nacionalización por primera vez en 1866 en Solothurn, tuvieron que esperar hasta 1900 para volverse suizos; año en que la comunidad de Gerlikon en el cantón de Thurgau, los admitió como ciudadanos.

Entretanto, la historia se ha vuelto a repetir, pero al revés: 93 años más tarde, un descendiente de la sexta generación, Louis Knie, se ha hecho cargo del circo nacional austriaco.

Celebridades bajo la cúpula

Poder actuar una vez en Suiza en el Circo Knie fue y es el deseo más ferviente de todo artista circense. Durante los últimos 75 años, el Circo Knie ha presentado a los artistas más famosos del mundo, entre ellos, la amazona Therese Renz, los gru-

pos de payasos Rivel y Cavallini, la familia Caroli, los Rastelli, los domadores y entrenadores de animales Otto Seiler-Jackson, Alfred Court, Voitek Trubka y Gilbert Houcke, la ciclista acróbata japonesa Lilly Yokoi, a Borra el rey de los ladrones, al payaso Dimitri, al cabaretista Emil Steinberger y un sinnúmero de artistas de toda Europa, Sudamérica, Rusia, Mongolia, China y Corea del Norte. El famoso payaso Nock, (que ya tiene 74 años de edad) quien repetidamente ha actuado en la arena del Circo Knie, tiene su sitio de honor este año que nuestro circo celebra su aniversario.

Los miembros mismos de la familia, v.g. Rolf y Fredy Knie padre, se enorgullecen de presentar números circenses de magnífica calidad. Una de las razones de la fama del Circo Knie son sus números de doma suave de animales en los que presentan elefantes, caballos y felinos. Han causado varias sensaciones, entre ellas con el tigre montado sobre un rinoceronte. Pintores y escultores tan famosos como Herbert Leupin, Donald Brun, Hans Erni, Hans Falk y Jean Tinguely han diseñado carteles para el Circo Knie.

Inclusive durante la guerra

Knie siempre ha contado con un público aficionado leal, que a menudo incluye celebridades como Charlie Chaplin o el emperador Akihito de Japón. Aun durante la Segunda Guerra Mundial, el Circo Knie siguió presentando sus funciones. Los soldados suizos estimaron la diversión que Knie les ofrecía por un franco en la época de la ocupación de las fronteras. El circo siguió, aunque sus caballos, camellos y elefantes se utilizaran para transportes militares y para la construcción de la defensa territorial.

La consejera federal, Ruth Dreifuss, expresa los sentimientos del público leal del Circo Knie al decirnos: «Cada año volvemos a sentarnos en las sillas y bancos; nos palpita el corazón y sentimos la deliciosa tensión causada por la curiosidad; con los nervios de punta esperamos la señal que le dará comienzo al evento mágico lleno de secretos. El silencio es palpable y la función empieza. En la arena bañada en luz, el embrujo del circo vuelve a recrear el cosmos...»

Hans Gerber